

sentido adverbial: la mayor parte de los adverbios se suplen con adjetivos.

En conjunciones es tan pobre la lengua, que segun Neve ¹ no las hay disyuntivas, aunque otros traducen *gua* por *ó*.

Tal es en realidad el idioma otomí, ver-

¹ Reglas de ortografía, Diccionario y arte del otomí.

dadera *gerigonza* como le he llamado. Puedo extender todavía mas mis observaciones, y lo haré si fuere necesario; por ahora ya me parece bastante, y doy punto á esta carta, suplicando al señor secretario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística dé cuenta con ella.

San Cosme, Julio de 1872.

FRANCISCO PIMENTEL.

APUNTES GEOGRAFICOS, ESTADISTICOS E HISTORICOS

DEL DISTRITO DE TEXCOCO,

POR D. GUILLERMO HAY.

TEXCOCO.

La ciudad de Texcoco, antigua residencia de los reyes aztecas, cuenta hoy próximamente 6,000 habitantes, de cuyo número unos dos tercios son mestizos y un tercio raza india. Hay además una docena de españoles, quince franceses y un inglés. Su longitud es 101° 11' 15" (referida al meridiano de Paris); su latitud 19° 30' 52" (torre de San Francisco), y su altitud sobre el nivel del mar 6,977 piés ingleses ó 2,126^m55 (?)-determinada por la temperatura de ebullición del agua=93° 1 c., y la temperatura ambiente de 21° c.

DESCRIPCION DE LA COMARCA CIRCUNVECINA.

Texcoco está situado á unos 3,000 me-

tros de las orillas del lago del mismo nombre y á 15 metros sobre el nivel medio de sus aguas. La ciudad se encuentra al pié de la cordillera que sierra por el Este el gran valle de México.

Los terrenos provienen casi todos de la descomposicion de rocas volcánicas, y las tierras vegetales forman una capa de 2 á 3 metros, término medio, que descansa sobre la marga mas ó ménos caliza (tepetate). La fertilidad de las tierras es demasiado buena, ménos hácia los bordes del lago donde las aguas saladas pueden aun bañarlas. Estas aguas, cuya composicion daré mas adelante, ocasionan un enorme perjuicio á las plantas en general, y sobre todo á la cultura de los cereales.

En los terrenos se encuentra regada una cantidad innumerable de piedras de tezontle (lava volcánica ferruginosa), que en cier-

tos puntos han sido arrojadas por erupciones de antiguos volcanes, hoy apagados, y en otros procede de la destruccion completa de las ruinas de antiguas construcciones aztecas que se encontraban en gran número en los alrededores de Texcoco.

RÉGIMEN DE LOS RIOS.

Riachuelos que parten de las montañas, desaguan en el lago cerca de Texcoco, cuatro al S. y cuatro al N. N. O., y la distancia de las embocaduras de los dos riachuelos extremos solo es de unos 15 kilómetros.

Las aguas de Texcoco corren por un canal en parte navegable, por canoas y solamente hasta 2,500 metros de Texcoco, con las que se hace el servicio entre Texcoco y México: ninguno de los riachuelos es navegable; la mayor parte del año se secan completamente, y solo en la estacion de las lluvias traen agua. Las pendientes de estos riachuelos son bastante fuertes; se puede asegurar que, en término medio, su caída no es menor de 100 metros, y hasta 200 en una distancia de 10 á 12 kilómetros ántes de llegar á la altura de Texcoco; de este punto hácia el lago, la caída es á veces poco sensible, y en la última media legua, ántes de llegar á su embocadura, tiene de 10 á 15 metros; su seccion es de 7 á 10 metros, y en las avenidas la profundidad de esta alcanza á veces de 3 á 4 metros.

EXPOSICION DE LA LOCALIDAD.

Texcoco se encuentra, como dije ántes, sobre la vertiente de la cordillera Este del Valle de México, y á una distancia de 2 á 3 leguas de su pié propiamente dicho, y por consiguiente expuesta á todos los vientos.

VIENTOS REINANTES.

Tanto en Texcoco como en todo el valle, los vientos son muy poco estables; lo son mas en la estacion seca que en tiempo de lluvias; sin embargo, en ciertas épocas, como en Febrero y Marzo, los vientos estables reinan casi generalmente. Los que dominan son los vientos del N., del S. O. y S. E.; los demas son accidentales.

Los vientos del N. son siempre frios y secos; reinan generalmente en Noviembre y Diciembre; en Enero los vientos cambian dirigiéndose al S., miéntras que en Febrero, Marzo y Abril vienen del S. O.

Cualquiera que sea la direccion de los vientos, cuando se fijan determinan el buen tiempo; aunque los que vienen del S. y S. E. son mas húmedos que los del N. y acaban siempre por traer la lluvia; miéntras que con el viento del N. al contrario, para que llueva tiene que pasar ántes por el Sur.

Cuando los vientos se han fijado, comienzan á sentirse hácia el medio dia, y permanecen hasta las seis de la tarde; otras veces continúan por la noche, y así varios dias consecutivos: entónces es una prueba de que van á cambiar. Los cambios devientos traen muy á menudo la lluvia. Su intensidad varia desde una fuerte brisa hasta el huracan que derriba árboles; el término medio es un viento fuerte.

Hácia mediados de Abril los vientos cesan; y en este mes, lo mismo que en Mayo, los vientos constantes son accidentales.

OBSERVACIONES BAROMÉTRICAS Y TERMOMÉTRICAS REGULARES.

Mr. Bowring (cuñado mio é ingeniero de minas que ha residido en esta localidad, de 1851 á 1859) y yo, comenzamos á hacer ob-

servaciones regulares que continuamos por varios años; pero el defecto de buenos instrumentos y la ausencia total de observaciones simultáneas en otros lugares, no solamente del valle sino del país, y establecidas sobre las mismas bases y con instrumentos comparados, hacen completamente ilusorias é inútiles observaciones aisladas como las nuestras: creo, sin embargo, poder asegurar que la altura média del barómetro en Texcoco es de 0^m585 milímetros, y las fluctuaciones no exceden de 12 á 15 milímetros entre las alturas extremas.

El termómetro indica variaciones muy grandes en la temperatura del día y de la noche: en los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, es decir, en los primeros meses pasada la estación de las lluvias, el termómetro varía generalmente de 15 á 18° c. en la sombra durante el día, y desciende hasta 2 y 3° algunas veces abajo de 0 durante la noche, no obstante que la média de las temperaturas de las noches alcanza en estos meses la cifra de +8°.

En 1860 la temperatura ha descendido en Enero á 7° bajo de 0; la temperatura en el sol subió hasta 35 y 40° c.

En los meses de Enero, Febrero y Marzo es de 15 á 20° en la sombra, y la de la noche de 10°; la temperatura entónces sube á veces de 50 á 55°. En los meses de Abril, Mayo y Junio, el termómetro indica por el día de 18 á 25°, en término medio, y por la noche de 12°.

Los meses lluviosos son generalmente mas frios, aunque en la mañana el sol sea ardiente; pero la média de las temperaturas en la sombra no pasa de 18 á 20°, y por las noches de 12 á 15°.

La humedad del aire en los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, es de 50° en término medio, siendo 100° el punto de saturación; en Mayo desciende algunas ve-

ces hasta 40°, para volver á subir, hácia la estación de las lluvias, hasta 75°.

ESTACION DE LLUVIAS Y ESTACION SECA.

La estación de las lluvias comienza ordinariamente hácia el fin de Mayo ó al principio de Junio, aunque excepcionalmente comenzó este último año al fin de Abril. Las lluvias duran ordinariamente hasta la mitad ó fin de Octubre; rara vez se las ve prolongarse hasta la mitad de Noviembre.

La cantidad de lluvia anual es de 0^m46 en término medio. En el trascurso de diez años el minimum ha sido 0°40, y el maximum de 0°52; ordinariamente cesan las lluvias en el mes de Julio y en la época de la canícula: esta corta estación de seca se llama un «verano;» pero lo mas constante es que la sequedad solamente dure de diez á doce días, mientras que algunas veces continúa por todo el tiempo de la canícula.

Independientemente de la estación de lluvias regulares, hay dos épocas en que llueve por algunos días; una hácia el fin de Diciembre ó Enero, y en el mes de Marzo ó Abril. Cuando sopla un Norte en Veracruz su efecto se hace sentir en Texcoco, cuyo cielo se cubre por cuatro ó cinco días, caen lluvias y se siente soplar el viento del N. ó N. E.

No creo inútil referir una creencia popular, relativa al mes de Enero, la que, según he podido observar por espacio de doce años, no carece de fundamento, aunque no haya podido encontrar la razón de ello. El pueblo dice que el mes de Enero es el mes de las cabañuelas.

Tomando por punto de partida el primer día del mes, representan por un día cada uno de los meses, es decir, que el primer día de Enero se supone estar en el mes de Enero; el segundo en el de Febrero, el tercero

en el de Marzo, y así sucesivamente hasta el 12, que se dice estar en Diciembre; desde el 13 vuelven á tomar los meses en un orden inverso, de manera que, comenzando por Diciembre, el 14 será Noviembre, el 15 Octubre, &c., &c., hasta el 24, que representa de nuevo Enero; los seis días siguientes representan cada uno dos meses, es decir, que el 25 de Enero es Enero y Febrero, el 26 Marzo y Abril, correspondiendo á cada mes doce horas, según su orden; una vez llegado el 31, cada dos horas del día representan un mes, comenzando por Enero á media noche. La opinión popular pretende que los días que representan los meses tienen una temperatura correspondiente á la del mes, y los días lluviosos conducen á los meses lluviosos: no me atrevo á indicar una razón que justifique el sér de esta creencia; pero puedo afirmar que la casualidad viene muy á menudo á corroborar esta preocupación.

El mes de Febrero es llamado «loco,» y lo es en efecto, pues durante él no se puede generalmente atender á las reglas generales que indican el cambio de tiempo.

Solamente en Marzo viene á ser bueno verdaderamente el tiempo hasta la estación de lluvias, salvo la interrupción de algunos días de lluvia en Abril. Otra creencia popular que indicaría la venida de la estación de las lluvias, se halla demasiado generalizada; pero se apoya sobre un hecho tal vez mas racional, y que me he ocupado de estudiar: es la siguiente: los rancheros de este país dicen que, observando la luna en su creciente, dos ó tres días después de su conjunción, si las extremidades de sus cuernos están opuestas á la tierra, la luna no trae agua, aun cuando dichas extremidades se inclinen hácia el Norte; pero si los cuernos están inclinados hácia el Sur, lloverá en el mes lunar. He observado que tenían

razón, y como evidentemente esta posición aparente de la luna creciente proviene de la diferencia de declinación de la luna y del sol, me ocupé de investigar con los datos que poseo, si efectivamente cada vez que hay lluvia la declinación del sol es mayor que la de la luna. Tan luego como me sea posible establecer una teoría sobre este punto, me apresuraré gustoso á comunicarlo á la Sociedad.

Necesito aun observar que lo mas á menudo, los cambios de tiempo tienen lugar cuando el apogeo ó el perigeo de la luna coincide con una de sus fases.

Ya que he citado los apogeos y perigeos de la luna, aprovecho esta oportunidad para llamar la atención de la comisión científica de la Sociedad, sobre una omisión cometida en «la connaissance des temps» para 1865; al volumen de 1864 anota los apogeos y perigeos (pág. 36), é indica que el último apogeo se verificará el 19 de Diciembre; el volumen de 1865 da el primer perigeo para el 28 de Enero, pero se ha omitido el de 1° de Enero.

INDICIOS PRECURSORES DE LA LLUVIA.

Algun tiempo ántes de la estación de lluvias, el tiempo se hace pesado y el viento totalmente carece; las enfermedades son mas frecuentes, el calor es mas sofocante, las noches no refrescan ya, y el horizonte se cubre de gruesas nubes, que no se elevan; sobre el valle se extiende una bruma espesa, en términos que desde el medio día no se pueden ya distinguir las montañas mas próximas, sin embargo de encontrarse solamente á algunas leguas de distancia; por último, y á fin de no omitir nada, aunque temo que sean estos detalles demasiado fútiles, el reino animal nos da tambien varias indicaciones sobre la estación de lluvias.

En el campo aparecen y atormentan á los caballos los tábanos; aquellos indican el exceso de electricidad contenida en el aire por sus colas, cuyas crines se separan y permanecen separadas las unas de las otras. Aun los mismos hombres no se escapan de esta influencia eléctrica; al peinarse se oye claramente el ruido producido por las pequeñas chispas eléctricas; lo mismo sucede quitándose del cuerpo la ropa de lana. En seguida aparecen las cochinillas, y si cae un aguacero y las ranas empiezan á cantar, es prueba de que las lluvias continuarán: para terminar citaré la «palomilla de San Juan,» especie de insecto que vuela, que aparece solamente en la noche, tratando de buscar la luz en los lugares habitados, y que desaparecen tan luego como empiezan las aguas, para trasformarse en gusanos roedores que perforan la madera de los techos y muebles, y aun el papel y los libros.

Las lluvias principian por unos truenos espantosos y rayos aterradores: al principio de la estacion de lluvias, es decir, los primeros quince días ó tres semanas, los aguaceros vienen tanto de un lado como de otro, sin regla fija; pero pasado este tiempo, las lluvias en Texcoco vienen invariablemente del N. E.

En la estacion de las lluvias llueve casi todos los días; algunas veces en dos ó tres días las lluvias son llevadas por el viento que se levanta. Las lluvias son casi siempre acompañadas de truenos, y no vienen solas sino hácia el fin de la estacion: en Texcoco caen comunmente entre las dos y las cuatro de la tarde, mientras que las noches son muy bellas; pero las estrellas, aunque resplandecientes, están léjos de tener el brillo que se les observa en la estacion seca.

Antes de ponerse el sol, el aire adquiere una transparencia notable, al grado de poder distinguirse á la simple vista la forma de

los árboles que se encuentran en la vertiente de las montañas, que se hallan por lo ménos á cinco ó seis leguas de distancia. En la estacion de aguas, las montañas son muy bellas, el sol está ordinariamente brillante; un cielo claro, sin alguna nube ni aun en el horizonte, es un indicio infalible de lluvia, y existe entre el pueblo el refran: *cielo raso, aguacerazo*. Hácia las siete ú ocho de la mañana, las nubes se comienzan á elevar al Nordeste, y á medio día indican por su densidad la aproximacion de la tempestad. Agregaré además que, en la estacion de que se habla, los indicios de lluvia son muy engañosos, y un cambio brusco hace que falte el mejor pronóstico; y es tan cierto, que citaré como prueba otro refran del pueblo: *en tiempo de aguas ni de Dios se puede fiar*.

Un mes ó tres semanas ántes del fin de las aguas hay una tempestad terrible, que ordinariamente es la última, y que se le llama aquí *la despedida*. Despues de esta tempestad siguen lluvias ligeras que no tienen hora fija y caen indiferentemente á cualquiera hora del día ó de la noche.

Hácia el fin de Octubre y en el cambio de luna, sobreviene una débil helada que ahuyenta la lluvia y es reemplazada por la niebla: tras de esta vienen otras heladas mas fuertes, es decir, de dos ó tres grados bajo cero; la montaña circunvecina se cubre de nieve, y comienza la estacion de secas.

Tempestades furiosas se desencadenan con mucha frecuencia en la estacion de aguas, y son á veces acompañadas de mangas de agua que hacen espantosos estragos. Este año cayó una en medio del lago, el 10 de Junio, y otra el 31 de Agosto al Sudoeste de México, que trajo tanta agua al lago, que en una sola noche ha subido 23 centímetros.

Los aguaceros van acompañados algu

nas veces de fuertes granizadas, principalmente al terminar la estacion de aguas: los granizos tienen de ordinario un centímetro de diámetro, y suelen llegar á tener tres centímetros. Cuando las nubes están cargadas de granizo, ántes que este caiga se oye un ruido en aquellas, que tiene mucha semejanza con el que produce un carro pesado ó con el que hace una cascada que se oye en lontananza; este ruido comienza á percibirse regularmente diez minutos ántes de la caída del granizo. Antes de terminar el capítulo de lluvias, indicaré la regla que se ha llegado á fijar sobre el relámpago ó exhalacion que se percibe por las tardes en el horizonte.

Cuando se observa el relámpago al Norte ó al Sur, mas exclusivamente en uno ó en otro punto, es una señal de sequedad; cuando es alternativo en el Sur y en el Norte, puede asegurarse que á los pocos días lloverá; si el relámpago se percibe al Sudoeste del Valle de México, y corre una brisa del Noroeste durante la estacion de aguas, y lo mismo el día de lluvia fuera de la estacion, es seguro que las lluvias cesarán bien pronto; igual cosa sucede cuando el relámpago aparece al Este y la brisa sopla de este rumbo. Entónces es cuando los patos silvestres que vienen á posarse sobre el lago de Texcoco, indican con su presencia la proximidad de las secas; se van poco mas ó ménos un mes ántes de que empiecen las aguas.

Hácia el fin de las aguas, la vía láctea comienza á brillar de una manera admirable, é indica la aproximacion de las heladas; durante las aguas esta constelacion pierde casi todo su brillo, á pesar de que las otras estrellas conservan en parte su brillantéz.

ERUPCIONES VOLCÁNICAS.

No citaré este punto sino para decir que

algunas veces en el invierno se percibe desde Texcoco el humo del Popocatepetl; tan solo que para poder observarlo es precisa la condicion especial que el sol no se haya aun elevado sobre el horizonte de la montaña, y que los rayos solares toquen ya la cima del Popocatepetl, pues entónces se distingue débilmente una columna de humo que se eleva perpendicularmente del cráter del volcan.

TEMBLORES DE TIERRA.

Antes del temblor de tierra se oye á veces un ruido lejano en la montaña del lado Este del valle, parecido á un tiro de cañon; el sonido es bastante sordo, aunque no muy prolongado, y se repite hasta cinco ó seis veces, mas siempre por la mañana.

Los efectos de los temblores son ménos sensibles en Texcoco que en México, y puedo casi afirmar que están aquí reducidos á una décima parte; no obstante, algunos son bien notables, mas no llegan nunca al punto de derribar las casas, como en México.

Comienza el temblor de tierra ordinariamente por oscilaciones, que cambian á veces bruscamente de direccion y acaban con frecuencia por trepidaciones de arriba á abajo.

AURORAS BOREALES.

Una sola se ha observado en México despues de 1789, y fué en la noche del 1º al 2 de Setiembre de 1859, á la una de la mañana, y se percibió su principio al Noroeste, extendiéndose despues hasta el Sudeste.

Duró cerca de una hora.

LUZ ZODIACAL.

Esta luz se distingue perfectamente en

la estacion de secas, y sobre todo en los meses de Febrero, Marzo y Abril.

BOLIDES.

En 16 de Diciembre de 1857 pasó un meteoro muy brillante del Este al Oeste, á cosa de 60° sobre el horizonte. No me acuerdo haber visto otro.

DESVIACION BRUSCA DE LA AGUJA
MAGNÉTICA.

No he tenido jamas ocasion de observar las desviaciones bruscas de la aguja magnética: en Texcoco la constante es de 8° 30' Este; ni he podido determinar su inclinacion por falta de instrumento.

NATURALEZA DEL SUELO Y DE LA VEGETACION QUE LE CUBRE SOBRE LAS MONTAÑAS, LADERAS Y LLANURAS.

El suelo de Texcoco es generalmente bueno, y aproximándose al lago es un poco mas arenoso y de mala calidad, á causa de las sales de sosa que contiene.

Las montañas en su generalidad están cubiertas de bosques de sabinos, encinos y cedros; el encino no es de muy grande talla, es mas ó ménos achaparrado: se encuentra tambien en los bosques el madroño y el árbol del Perú, aunque este último crece mas bien en el valle, y adquiere dimensiones gigantescas.

En Chimalhuacan, á tres leguas de Texcoco, se encuentra un fresno cuyo follaje cubre cómodamente á cien personas.

Fuera de estos árboles se encuentra en el valle, así como en las montañas, el tejocote, que da un fruto del tamaño de una papa pequeña, y del cual los mexicanos hacen dulces muy exquisitos: la fresa, la framboesa, la mora, el espárrago, se encuentran

en estado silvestre. En la parte baja de las montañas, el durazno, el manzano, el peral, el cerezo, el albaricoque y el ciruelo crecen en abundancia, así como en los alrededores de Texcoco; pero su calidad es muy inferior, porque no se cultivan en manera alguna los árboles frutales. Un árbol cuya reproduccion es difícil, es el ahuehuate ó ciprés dístico; es árbol gigantesco y que necesita un terreno demasiado húmedo: todos aquellos que existen en contorno de Texcoco, datan de muchos años ántes de la conquista: á una legua de distancia de esta ciudad los aztecas los plantaron al rededor de un gran estanque, que en el dia se halla convertido en ciénaga: los ahuehuetes, en número de cuatrocientos, plantados en doble fila, forman un cuadrilátero rectangular completo; su madera, como madera de construccion, es excesivamente quebradiza, y es la razon sin duda porque hayan pasado por tantos siglos sin ser cortados.

Como madera de construccion se usa generalmente del sabino, de la encina y del cedro: el sabino es de calidad bien inferior á los de Europa; se pudren con excesiva prontitud, sobre todo cuando están expuestos á la humedad. El cedro, por el contrario, aunque de una contestura quebradiza, resiste bien al agua, y por esta razon se emplea mucho en los trabajos hidráulicos, como estacas, planchas para construccion, &c., &c. El fresno es en extremo quebradizo, y no puede emplearse como en Europa, en donde tiene mucho aprecio á causa de su flexibilidad.

El árbol del Perú está excluido entre las maderas de construccion, porque es demasiado nudoso, y se emplea generalmente para leña; y aunque no hace mucha llama, produce un calor mas intenso que la madera del sabino ó de la encina.

Todas las maderas de construccion son atacadas por gusanos perforadores, que ni á los muebles respetan; el cedro solo no está sujeto á esta destruccion, á causa de su aroma fuerte; la madera en movimiento, como es la que se emplea en los carros, no está tampoco sujeta á esta deterioracion.

Ultimamente he descubierto en el cerro de Tetzeutzingo el árbol del copal; y los indios, quienes lo llaman *Popoheccuanhuítl* (árbol del incienso), pretenden que este árbol se perdió completamente, y solo se encuentra con mucha rareza: se supone que ántes de la conquista esta planta era cultivada por los sacerdotes indios.

En fin, para terminar, citaré una especie de mimosa de espinas, cuyo fruto sirve generalmente para hacer tinta, á causa del tanino que contiene; produce una goma muy semejante á la goma arábiga; asimismo se encuentra el chopo del Canadá y el sauz, que no sirve mas que para leña.

SISTEMA DE IRRIGACION.

Solamente el cultivo del trigo puede hacerse en esta parte de la comarca en terrenos que puedan regarse. La operacion por medio de la cual se ejecuta el riego, es del todo primitiva; se verifica por medio de manantiales ó corrientes de agua que se hallan en la parte superior del terreno; se hacen en él regaderas con azada, y así humedecen mas ó ménos el terreno: ninguna obra de arte para la buena distribucion del agua, ni maquinaria para elevarla á un nivel superior se han ejecutado, y se aprovechan tan solo circunstancias que la naturaleza ha puesto á la mano del hombre; mas ninguno de los grandes propietarios ha pensado en aumentar el cultivo del trigo, estableciendo cualquier sistema de riego que aumentaria diez veces mas el valor de sus tierras.

LAGUNAS.—SUPERFICIE QUE CUBREN.—
SU ESTADO ACTUAL.

Habitante de Texcoco, me correspondria hacer aquí una descripcion de la laguna de Texcoco, y sin embargo me abstengo, porque no podré dar una mejor que la que hizo el Sr. D. Manuel Orozco y Berra en su Memoria sobre la Carta hidrográfica del valle de México, de 1864: no haré, pues, mas que agregar algunas observaciones, que á lo que me parece, han sido omitidas.

Cuando los ingenieros topógrafos vinieron á consultarme en 1863 sobre el nivel del agua de la laguna, les dí las medidas que se encuentran indicadas en la página 134 del cuaderno.

En 1863 el lago se secó completamente, como se ha verificado tres años seguidos; y secado al punto que solo por el lado de México quedó alguna agua, á consecuencia de la que entra por la ciudad del lago de Chalco, yo me hice arrastrar por el lodo en una pequeña chalupa ó piragua, mucho mas allá de la cruz que está situada en el centro de la laguna, sin encontrar un charco de agua.

La estacion de aguas del año anterior repuso el nivel á la altura que tenia en Octubre de 1861, y la estacion seca de este año lo hizo bajar 0^m49.

En cuanto al párrafo en que el Sr. Orozco pone en duda que el Baron de Humboldt haya estado bien informado, debo decir que en mi concepto bien pudo la laguna haber tenido en 1803 una profundidad de tres á cinco metros, y la prueba es que tengo datos ciertos para poder asegurar que el fondo ó centro de la laguna en el trascurso de doce años, se ha elevado mas de un metro; y así, no será sorprendente que se eleve poco á poco hasta nivelarse completamente; y no se pasarán tal vez treinta años para